

LA OTRA CARA DE LA LUNA

PABLO TORRES



Capítulo 1

LA OTRA CARA DE LA LUNA.

Durante siglos se ha especulado sobre que habría en la cara oculta de la Luna. Qué misterios encerraría. Qué extraños seres la habitarían. Cómo sería su rostro.

Aún hoy, después de que el hombre se posase sobre ella en los años sesenta, después de miles de sondas y satélites, todavía hay gente que especula con los misterios de la zona oscura de Selene.

La palabra luna proviene del latín, y viene a significar "la que ilumina". Como si fuese una persona. Desde los primeros observadores de los cielos siempre se ha personificado a ese astro que domina la oscuridad de la noche. Que nos acompaña, a veces perceptible, a veces oculta, como una amante innombrable.

Los griegos la inmortalizaron como a una diosa: Selene, representada como una mujer hermosa de rostro pálido, conduciendo un carro de plata tirado por un yugo de bueyes blancos.

Una mujer bella, la Luna.

Durante siglos se ha especulado sobre las mujeres guapas, hermosas, diosas de la belleza. Esas mujeres que iluminan una estancia con su sola presencia. Que intimidan y que atraen como una amante innombrable. De todas se han contado historias a media voz. Soliloquios de viejas cuchicheantes sobre historias incontables, nunca repetibles delante de los hombres.

Todas las mujeres bellas, las verdaderamente bellas, esconden una cara oculta que nunca conocemos, pero que imaginamos. Que deseamos vislumbrar y que tememos.

Incluso, si en una imposible sonrisa del destino, una de esas diosas te deja saborear su piel, descubrir sus valles y cráteres escondidos, nunca veras su verdadero rostro. Aunque claves tu bandera, y grites al mundo que te pertenece, sabes que es mentira.

Nadie sabe qué piensa una mujer bella de verdad. Todo son especulaciones, temores y celos. O celos simple y llanamente.

Hay un instante que marca la vida de un hombre, que lo vuelve loco. "Un pequeño paso para el hombre, un gran paso para la humanidad".

Ese momento en que abres los ojos por la mañana, en una cama extraña, y ves dormida a tu lado a una diosa. Ves su cara achatada por la almohada. Su pelo enmarañado. Pero inmensamente bella. Su olor que lo recubre todo, y entiendes que ella es una diosa y tú solo eres un hombre. Sabes que como la Luna, toda mujer bella tiene otra cara, una que desconocemos, que nunca llegamos a conocer. Sientes miedo. Un miedo que viene de siglos, un miedo arcaico. Sabes que es Selene.

Así que te levantas sin hacer ruido, recoges tu ropa desperdigada por la habitación y huyes de vuelta a la tierra.

Sabes que aunque se lo contases al mejor de tus amigos nunca te creería. Cuanta gente todavía no cree en la llegada del hombre a la Luna.

Solo tú guardas el regusto amargo de saber que fue verdad. Que tú estuviste allí. Y que escapaste como un hombre asustado, incapaz de descifrar el misterio que atormenta a la humanidad desde hace siglos. ¿Cómo será la otra cara de la Luna?